

EDITORIAL

Estimados Productores,

Arranca una nueva zafra y, como tantas veces en nuestra historia, lo hacemos en un escenario que no es sencillo. Después de un año récord en área y producción, hoy nos toca enfrentar un panorama de costos elevados y precios internacionales deprimidos, que se traducen en una menor área sembrada, estimada en torno a las 169.000 hectáreas, lo que representa una caída del 8 %.

No es la primera vez que atravesamos dificultades, y sabemos que no será la última. El regreso de India al mercado y el aumento de la producción en el Mercosur generaron una sobreoferta que presiona a la baja las cotizaciones. Al mismo tiempo, seguimos enfrentando un país caro en energía, logística, combustibles, lo que encarece la competitividad de nuestro arroz frente a otros competidores.

En este contexto, la asamblea extraordinaria realizada en INIA Treinta y Tres fue un punto de encuentro fundamental. Allí, casi un centenar de productores participamos en un intercambio franco sobre la coyuntura. Quedó claro que necesitamos un mayor compromiso de toda la cadena y medidas concretas desde el Gobierno para abordar los costos estructurales que arrastramos desde hace años.

A pesar de las dificultades, seguimos construyendo futuro y avanzando en caminos que fortalecen nuestra identidad como sector. El proceso hacia la certificación SRP es una apuesta estratégica. El mundo exige pruebas de cómo producimos, y Uruguay tiene mucho para mostrar: uso eficiente del agua, rotaciones con praderas, alta productividad y un modelo de producción tecnificado e innovador que es referencia internacional.

En la misma línea, cerramos con éxito el proyecto FPTA Arroz - Ganadería, que dejó aprendizajes muy valiosos sobre la integración de los dos sistemas y sobre tecnologías como el laboreo de verano. Más allá de los resultados productivos, este proyecto demostró que la confianza, la comunicación y el trabajo conjunto entre actores son claves para alcanzar sistemas más resilientes y competitivos.

Hoy comenzamos la siembra, siempre para un arrocero son tiempos de renovar la esperanza en nuestra noble actividad, conscientes de que cada hectárea que entra es fruto de una decisión valiente. La historia del arroz uruguayo nos enseña que sabemos enfrentar las adversidades con profesionalismo y trabajo en equipo. Lo hemos hecho antes y lo volveremos a hacer.

Sigamos produciendo con excelencia, cuidando nuestros recursos y sosteniendo un modelo que es orgullo para el país. Con cada bolsa sembrada estamos sembrando también futuro: para nuestras familias y para el Uruguay productivo que queremos.

Un abrazo a toda la familia arrocera,

Ing. Agr. Guillermo O'Brien
Presidente ACA